



El público de Torroella aplaude la exhibición vocal de Jeanine De Bique en 'Mirrors'

Un duelo entre Händel y sus amigos

ESCENARIOS

MARICEL CHAVARRÍA
 Torroella de Montgrí



La soprano Jeanine De Bique confesaba a este diario que, de regreso de su verano en Salzburgo, sentía la necesidad de actuar en un festival con menos presión mediática y en el que la gente "acudiera de verdad a escuchar la música y a apreciar a los artistas". Y es lo que encontró ayer en Torroella de Montgrí, cuyo público parecía traer su corazón y su alma –y sus largos aplausos– a una cita muy especial con la música barroca.

La cantante de Trinidad y Tobago hacía su debut español en recital con un programa curioso con el que debía ser posible distinguir –según dijo en un esforzado español– entre las diferentes técnicas de coloratura que utilizaban Händel y sus amigos en el periodo barroco.

Ya había actuado en España: fue en el Liceu hace un par de años con la ópera mitológica *Platée*, de Jean-Philippe Rameau, en versión concierto. Y se la verá en la *Carmen* de Bieito la próxima temporada. Pero ayer era su momentum, la ocasión para presentar un programa basado en su primer trabajo discográfico, *Mirrors*, donde explora las arias que tanto Händel como otros compositores del siglo XVIII habían escrito para unas mismas heroínas: Cleopatra, Rodelinda, Alcina, Agripina.

En aquella época en que la ópera se convirtió en un negocio editorial, se daba el caso de que un mismo libreto, con sus debidas modificaciones, diera lugar a distintas versiones musicales, todas ellas en busca del éxito.



ROGER LLEIXÀ

La soprano Jeanine De Bique durante el concierto en el Espai Ter de Torroella junto al Concerto Köln

Esta feroz competencia se hizo evidente ayer con la cantante caribeña combinando arias sobre un mismo personaje, indagando en la naturaleza poliédrica de esas heroínas históricas. La ade-

La soprano trinitense prueba la competencia que hubo entre la Rodelinda y la Cleopatra de Händel y Graun

más embajadora de la Unesco por la Paz desplegó todas sus habilidades vocales del bel canto barroco, con una timbre expresivo y teatral y un elegante dominio del vibrato y de la coloratura. La acompañaba Concerto

Köln, conjunto que lleva treinta años interpretando de manera muy fresca un repertorio barroco mil veces escuchado. Con ellos se permitió estrenar en España un aria de la *Rodelinda regina de Longobardi* de Carl-Heinrich Graun, "Risolvere non oso". A la que siguió la mucho más conocida "Ritorna o caro" de la de Händel. Una variedad emocional de Rodelinda, que puede que no sea tan amplia como la de Alcina y Cleopatra, pero posee una gran profundidad, puesto que la heroína del Milán del siglo VII se mantiene fiel a la memoria de su marido, el rey Bertarido, y rechaza al duque Grimoaldo que le ha usurpado el poder.

Tras dos bellísimas arias de *Alcina* –donde Händel demuestra sobradamente por qué fue

invencible en el duelo comercial con sus colegas– De Bique también enfrentó entre aplausos la *Agrippina* de Händel ("L'alma mia frà le tempeste") a la de Telemann en la ópera *Germanicus* ("Rimembranza crudel"), porque si el primero compuso 35 óperas, este le superó con 40. Y se acercó al final comparando de nuevo a Händel y Graun en el personaje de Cleopatra: la de *Giulio Cesare in Egitto* y la de *Cleopatra e Cesare*.

Generosa con el público, la tanda de bises comenzó con *Il trionfo del tempo...* de Händel, para animarse con coloraturas rutilantes y acabar repitiendo el "Tra le procelle assorto" de Cleopatra e Cesare entre vitorios. "Gracias al festival de Torroella por su apoyo al barroco", añadió en una velada de gran belleza. ●